

CELCIT. Dramática Latinoamericana 483

# UNA HISTORIA ORIGINAL

Vanessa Vizcarra Soberón (Perú)

PERSONAJES: M (2) / F (2):

EDITORA

NARRADOR/ VIOLENTO

HOMBRE/ NOVIO/DOCTOR

MUJER/LA SILENTE/RECEPCIONISTA

## ESCENA 1: INTERIOR TEATRO/NOCHE

*Mientras NARRADOR narra, HOMBRE y MUJER escenifican la narración, de manera no - naturalista y referencial, casi como si fueran fotografías de lo narrado.*

NARRADOR

Había una vez una mujer...

MUJER

Yo.

NARRADOR

Que subió a un ascensor, en el piso nueve de un alto edificio. En el ascensor había un hombre...

HOMBRE

Yo.

NARRADOR

El hombre subía. La mujer también.

*El NARRADOR voltea a mirar a HOMBRE y MUJER, luego mira a la platea, luego vuelve a mirar a HOMBRE y MUJER. Está claramente confundido sobre hacia donde continuar.*

NARRADOR

La mujer estaba....

*HOMBRE y MUJER a la expectativa.*

NARRADOR

La mujer miró al hombre... El hombre...El hombre no dijo nada. La mujer dijo

*La escena empieza a suceder*

MUJER

¿Sube?

HOMBRE

Sí.

NARRADOR

Él la miró. Ella lo miró. Ella se acercó al tablero para presionar el botón correspondiente al piso veintitrés. Él calculó rápidamente: veintitrés menos nueve, catorce pisos, a dos segundos por piso, catorce por dos, veintiocho segundos. Veintiocho segundos. Tengo veintiocho segundos para hablarle. La puerta del ascensor se cerró. El hombre....

*Durante unos segundos NARRADOR se queda en silencio, hombre y mujer lo miran, con impaciencia. NARRADOR mira hacia adelante y continúa.*

NARRADOR

El hombre comenta.

HOMBRE

Hace calor.

MUJER

Sí.

*Música de ascensor por veinte segundos. Sonido del ascensor llegando al piso veintitrés.*

NARRADOR

Él, descartó esa posibilidad.

*La escena vuelve a empezar.*

NARRADOR

La mujer aprieta el botón, el hombre comenta.

HOMBRE

¿Piso veintitrés? Piso veintitrés, cuando éramos niños jamás se nos hubiera ocurrido que subiríamos a un piso veintitrés ¿no? En esa época subir al piso diez de un edificio era bastante. Yo veía el edificio del centro cívico y me parecía un rascacielos... ¿recuerdas?... Quiero decir, no sé cuántos años tienes... pero me imagino que no somos tan... Más o menos como yo, ¿no? No sé... ¿Tú crees que...?

*MUJER lo escucha sin dar señales de contestar. Sonido del ascensor llegando al piso veintitrés.*

NARRADOR

El descartó esa otra posibilidad.

*La escena vuelve a empezar.*

NARRADOR

La mujer va a apretar el botón, el hombre la sorprende.

HOMBRE

Quiero poseerte.

*Ella se lanza sobre él, se besan apasionadamente. NARRADOR interrumpe, el beso se detiene automáticamente.*

NARRADOR

Él, que mantiene cierta noción de la realidad y sabe que eso nunca pasaría, también descartó esa posibilidad.

*Sonido del ascensor llegando al piso veintitrés. El ascensor se abre.*

MUJER

Chau.

*Ella sale del ascensor. Él, sorprendido de escuchar su voz.*

HOMBRE

Chau...

NARRADOR

Y ahí termina todo.

MUJER

*(Desilusionada.)* Chau.

*La puerta del ascensor se empieza a cerrar.*

NARRADOR

Pero, no.

HOMBRE

No.

*HOMBRE detiene la puerta del ascensor, que se está cerrando.*

HOMBRE

Perdón...

MUJER  
¿Sí?

HOMBRE

Hola... Estoy subiendo al veintiocho para una cita, nada muy importante. Terminaré como en cuarenta y cinco minutos. En este edificio no hay departamentos a partir del piso quince, creo, así que supongo que tú también tienes una cita, en este piso. Lo digo solamente porque si en cuarenta y cinco minutos, o una hora, o una hora y cuarto incluso, ya terminaste lo que sea que vienes a hacer acá, y te provoca almorzar algo, voy a estar parado en la entrada del edificio esperándote. Incluso si te tomas dos horas, o dos horas y media, probablemente me encuentres abajo.

*HOMBRE se vuelve a meter al ascensor y deja que la puerta se cierre. MUJER se queda estática. Después de un par de segundos, los dos ríen.*

NARRADOR

Ella solo se demoró quince minutos. Y ahí empezó todo.

*HOMBRE y MUJER se sientan a almorzar, siguiendo la narración de NARRADOR. Siempre de manera referencial, fotográfica.*

NARRADOR

Almorzaron, intercambiaron información, se miraron a los ojos una vez a los veinticinco minutos de haberse sentado. La mirada duró cuatro segundos. Se miraron a los ojos una segunda vez cuando trajeron los platos. Esta segunda mirada duró siete segundos. Ella pensó.

*MUJER aparte.*

MUJER

No debí pedir ceviche, creo que tengo un chicle en la cartera...No, lo dejé en la cartera roja. Tengo que llevarla a la renovadora, o llamar esa señora que dice Roxana que va a tu casa a recoger todos los zapatos y carteras que necesites arreglar y te las devuelve como nuevas. También tengo que llamar a la señora de la cera, de repente puede atenderme el jueves antes de las cuatro, tengo reunión con Luchi a las cinco, ¿Qué me dirá del nuevo catálogo? No me encantan las fotos, para la próxima las hago en exteriores; Debí pedir un tiradito, sin cebolla. ¿Importará? ¿Llegaremos a estar lo suficientemente cerca como para que importe?

*MUJER regresa a su posición en la mesa y sigue comiendo.*

NARRADOR

Él pensó...

*HOMBRE aparte.*

HOMBRE

Qué guapa es, qué guapa es, qué guapa es...

NARRADOR

Tres horas después, a él no le importó la cebolla.

*HOMBRE empuja la mesa apasionadamente y la besa. Ella, delicadamente, lo aparta.*

MUJER

No.

NARRADOR

¿No?

HOMBRE

No.

*HOMBRE se controla y le tiende la mano a MUJER. Ella la toma. NARRADOR retoma la narración.*

NARRADOR

Caminaron a su casa...

HOMBRE

No

NARRADOR

Él se ofreció a llevarla, en su auto...

MUJER

No...

*NARRADOR un poco fastidiado por las interrupciones de HOMBRE y MUJER.*

NARRADOR

¿Se tomaron un taxi?

*Ellos aceptan y lo hacen.*

HOMBRE

¿Te puedo ver más tarde?

MUJER

Son casi las ocho...

HOMBRE

¿Mañana?

MUJER

Llámame.

HOMBRE  
Te llamo.

MUJER  
Ya

HOMBRE  
Te llamo más tarde...

MUJER  
Sí...

HOMBRE  
Te llamo.

*Risas*

MUJER  
Chau.

HOMBRE  
Chau.

*HOMBRE y MUJER realizan las acciones que NARRADOR va narrando a continuación.*

NARRADOR  
Se despidieron, ella entró a su casa, él se bajó del taxi y camino hacia la suya. Había empezado el día con la certeza de que sería un día más, nada especial, un día sin promesas; y terminaba el día con una sonrisa enorme en la cara y con unas ganas locas de llegar a su casa para marcar su número y escuchar su voz una vez más. ¡Qué impredecible era la vida! Todo parecía más luminoso, el cielo parecía más luminoso, el sol parecía más luminoso...

MUJER  
(*Corrigiéndolo.*) Eran casi las ocho de la noche.

NARRADOR  
Las luces de la calle parecían más luminosas, la luna parecía más luminosa... La ciudad se veía más hermosa que nunca... Los problemas desaparecían... El universo entero confabulaba para que él...

HOMBRE  
(*Interrumpiéndolo.*) Estás exagerando.

NARRADOR  
(*Corrigiéndose.*) ¡Él, estaba contento!

HOMBRE

Gracias.

NARRADOR

Al llegar a su casa, en hombre abrió el cajón del escritorio...

*Una mujer sentada en la platea se levanta, es EDITORA. Interrumpe a NARRADOR. HOMBRE y MUJER se quedan esperando, casi como si los hubieran puesto en “Pausa”.*

EDITORA

Muy bien. Gracias.

NARRADOR

¿Perdón?

EDITORA

Gracias, eso es todo.

NARRADOR

Tenía preparadas las primeras setenta y dos horas...

EDITORA

Esta primera parte ha estado muy bien. Tengo tus datos, cualquier cosa yo me comunico contigo.

NARRADOR

Ok.... Gracias.

EDITORA

A ti.

NARRADOR

Perdón... Es posible que haya entendido mal los requerimientos, es la primera vez que me presento...

EDITORA

No, ha estado muy bien.

NARRADOR

Gracias. Pensé que había que narrar las primeras setenta y dos horas...

EDITORA

*(Impaciente.)* Pedimos las primeras setenta y dos para asegurarnos, pero la mayoría de veces nos basta con las primeras diez o veinte para darnos cuenta del carácter del material...

NARRADOR

¡Ah! Entiendo.

EDITORA

Sí.

NARRADOR

*(Empieza a salir del escenario. Para. Regresa)* Perdón, no quiero ser insistente...

EDITORA

*(Más impaciente.)* Dime

NARRADOR

¿Cuál es el problema?

EDITORA

No hay problema.

NARRADOR

No te cautive.

EDITORA

*(Pausa.)* No me cautivaste...

NARRADOR

¿Por?...

EDITORA

Está muy bien...

NARRADOR

Aja...

EDITORA

Está demasiado bien.

NARRADOR

Aja...

EDITORA

Bien hasta el aburrimiento....

NARRADOR

Eso no es bueno.

EDITORA

No. *(Señalando la puerta.)* Gracias.

NARRADOR

Dame tres minutos más.

EDITORA

¿Perdón?



NARRADOR

Dame solo tres minutos más. No te cuesta nada. Te cuesta tres minutos...

EDITORA

Tres...

NARRADOR

Tres.

EDITORA

(Aceptando.) Tres.

*EDITORA se sienta de nuevo, escéptica. HOMBRE y MUJER perciben una sutil señal y se preparan para re-iniciar.*

NARRADOR

Gracias. A ver (*Da unos saltitos, calentando, cruje el cuello a un lado, al otro.*)... Ocho meses después. Ella abre un sobre.

MUJER

Me aceptaron.

HOMBRE

¿Pedimos una pizza? ¿O quieres preparar algo?

MUJER

Me aceptaron. ¡Me aceptaron!

HOMBRE

¿Te aceptaron en dónde?

MUJER

En la maestría, la maestría... te hablé de esto, ¿te acuerdas?...

HOMBRE

¿Llegaste a aplicar? Pensé que te habías arrepentido...

MUJER

Me arrepentí, y luego me arrepentí de arrepentirme y mande los papeles. Ya los tenía listos, pensé...

HOMBRE

(*Interrumpiéndola.*) No pierdo nada.

MUJER

Y me aceptaron...

HOMBRE

¿Y?

MUJER  
¿Y...?

HOMBRE  
Y te vas. Te felicito.

MUJER  
Cuanto entusiasmo.

HOMBRE  
Te felicito... me agarras frío, no sabía que...

MUJER  
Todavía no sé qué voy a hacer... Podemos alegrarnos porque me eligieron, a mí, de entre miles de personas alrededor del mundo para...

HOMBRE  
¿Qué quieres que celebre? ¿Que no me cuentas las decisiones más importantes que tomas? ¿O que, quizás, para dentro de un mes, vamos a estar a miles de kilómetros de distancia por un periodo de dos años?...

MUJER  
¡Esto no es sobre ti!

HOMBRE  
¡No! ¡Eso está clarísimo! ¡Esto es sólo sobre ti!

MUJER  
¡Carajo! ¿Y si fueras tú? ¿Ah? ¿Si este sobre fuera para ti? ¿Cómo sería la cosa?

HOMBRE  
Ah, maravilloso, entramos al tema de género, entiendo tus frustraciones mi vida, pero vas a tener que dejar de tirármelas en la cara cada vez que... ¡Putamadre!

EDITORIA  
(*Interrumpiendo.*) ¡Perdón!, voy a tener que detenerte ahí. Necesitamos mantener las lisuras al mínimo. Por un tema de público menor de edad, bla bla bla, en fin. De todas maneras, mejoró, pero no es lo que buscamos. Sigue un poco “general”.

*HOMBRE Y MUJER se han quedado en la mitad de lo que empezaba a ser una discusión intensa. Rompen, quedan nuevamente en “pausa”.*

NARRADOR  
¿General?

EDITORIA  
Obvio, Cliché... No te preocupes. No es fácil. Yo lo sé.

NARRADOR  
¿Lo sabes?

EDITORA  
A estas alturas, una historia original es tan difícil de encontrar como...

NARRADOR  
El amor.

HOMBRE  
El... ¿qué?

MUJER  
¿Qué dijo?... ¿Qué dijiste? ¿Qué fue lo que dijo?

EDITORA  
Sí, casi tan difícil de encontrar como el amor. Lo siento.

NARRADOR  
Está bien.

EDITORA  
Gracias por venir.

NARRADOR  
*(En un último y desesperado intento por captar su atención.)* Ella estaba harta de pedirle deseos al sol en el ocaso, a la estrella fugaz y a la galleta de la suerte y decidió que era hora de hacer su propio destino. Metió todo lo importante en una mochila y salió de su casa buscando una manera de cambiar al mundo.

EDITORA  
*(Interrumpiéndolo.)* Gracias por venir. Gracias. Adiós.

*EDITORA señala la puerta. Silencio. NARRADOR recoge una mochila del piso. EDITORA revisa sus notas mientras espera que él se vaya. Él se demora. La mira.*

NARRADOR  
¿Tienes mucho trabajo ahora?

EDITORA  
Un poco, cuatro más.

NARRADOR  
¿Un par de horas?

*EDITORA asiente. Lo mira. Se miran. Silencio.*

EDITORA

¿Te gusta hacer esto?

NARRADOR

Mucho. Estoy tratando de convertirlo en mi trabajo a tiempo completo.

EDITORA

(Irónica) ¡Suerte! (Pausa.) Suerte de verdad. Perdóname el cinismo.

NARRADOR

¿A ti? ¿Te gusta tu trabajo?

EDITORA

Sí.

NARRADOR

Qué bueno.

EDITORA

Es mejor que muchos trabajos.

NARRADOR

¡Ah! El conformismo...

EDITORA

No es conformismo, es... comodidad.

NARRADOR

¿No es lo mismo?

EDITORA

Parecido.

*Silencio. NARRADOR se acerca un poco más a EDITORA.*

NARRADOR

Tengo una historia distinta.

EDITORA

Tengo que seguir.

NARRADOR

Esta es sobre ti.

EDITORA

(Pausa.) ¿Así?

NARRADOR

Puedo esperar, hasta que termines.

EDITORA

No te conviene, voy a estar bien cansada.

NARRADOR

Mira, tengo que regresar mañana a las nueve a un trabajo que no quiero hacer. Yo no tengo la suerte de que me guste mi trabajo, ni siquiera es cómodo.

EDITORA

Eso no es culpa mía.

NARRADOR

No digo que lo sea, digo que si tú supieras cómo recuperar las ganas, y dependiera de que alguien te dé una oportunidad, también lo acosarías.

EDITORA

A ti te han sacado de un cuento.

NARRADOR

Irónico que no pueda contar un buen cuento entonces.

EDITORA

Sí, lo acosaría.

NARRADOR

No te estoy pidiendo otra prueba, solo un poco de ayuda

EDITORA

No puedo hacerte otra prueba...

NARRADOR

Qué bueno que no te la estoy pidiendo.

EDITORA

Si te cancelo los sueños en este momento, te voy hacer un favor.

NARRADOR

¿A qué te refieres?

EDITORA

Estas viejo para empezar, y no tienes talento.

*Silencio. NARRADOR se aparta un poco de EDITORA.*

NARRADOR

No soy más viejo que tu...

EDITORA

Yo hago esto hace muchísimo tiempo.

NARRADOR  
Hacías...

EDITORA  
¿Qué?

NARRADOR  
Hacías esto ¿no? Hace tiempo que no te paras al frente.

EDITORA  
(*Pausa.*) Ya te di mi opinión.

NARRADOR  
Está bien. Gracias por la verdad. Me estas ahorrando años de frustración y muchas empotradas contra la pared, eres el ángel que necesitaba encontrar en mi camino y solo tengo una cosa más que pedirte...

EDITORA  
Que te escuche una última historia...

NARRADOR  
Sí.

*Pausa. EDITORA mira hacia la puerta.*

EDITORA  
Tienes tiempo hasta que aparezca el siguiente.

NARRADOR  
Gracias.

*HOMBRE Y MUJER siguen sobre el escenario. EDITORA, se queda parada al borde, en una esquina.*

NARRADOR  
Había una vez una mujer.

MUJER  
(*Preparándose para empezar una nueva historia.*) Yo.

NARRADOR  
Hermosa

MUJER  
Gracias.

NARRADOR  
La vida le había dado todas las ventajas que se pueden pedir. Era Inteligente, divertida, buena.

MUJER

Practicaba cuatro deportes distintos, cantaba como una sirena y bailaba como una Musa.

NARRADOR

Sus padres la amaban, y confiaban en que crecería para ser una gran persona.

EDITORA

Pero...

NARRADOR

¿Perdón?

EDITORA

¡Pero!

NARRADOR

Pero...un día se enamoró....

*MUJER y HOMBRE voltean a mirar a NARRADOR. Este se corrige*

NARRADOR

Pero un día, cumplió diez y ocho años y sin previo aviso, se marchitó. Fue muy repentino. Ya no cantaba, ni bailaba. Dejo de practicar cuatro deportes. Su mirada se oscureció y su risa se apagó.

MUJER

Lo único que quería era estar sentada y mirar un punto fijo en el vacío. ¡No me hablen! ¡No me toquen! ¡No me miren! Váyanse... Váyanse todos....

NARRADOR

Sus padres la llevaron a ver doctores, de todo tipo, le recetaron pastillas, hierbas, polvos y gotas. Ella no respondía a nada. Si miraban directamente en sus ojos, veían claramente cómo se estaba muriendo de... ¿Pena?... ¿Desilusión?... ¿Locura?

MUJER

Es como estar encerrada en un pozo muy profundo, y poder ver la luz del sol cientos de metros por encima de mi cabeza, pero no poder alcanzarla...

NARRADOR

¡Una cura de sueño! Dijo el viejo médico de la familia. Durmámosla por todo el tiempo que sea necesario. Que recupere, en sus sueños las ganas de vivir.

MUJER

Me echaron en una cama, me inyectaron drogas, me pusieron una vía para alimentarme mientras dormía, y se olvidaron de mí.

EDITORA

Entonces... Estas dejando que la historia se te escape...

NARRADOR

Años pasaron y un día, un joven doctor...

HOMBRE

Yo.

NARRADOR

Se topó con el caso de la bella mujer durmiente. Y era tan interesante que sintió que tenía que hacer algo. No sabía bien qué...

EDITORA

Me estas contando un cuento de hadas.

NARRADOR

No exactamente.

EDITORA

¿Luego el la desconecta de las vías, y la besa y ella se despierta?

NARRADOR

No es una mala idea, lo de las vías.

EDITORA

Tienes que irte.

NARRADOR

No.

EDITORA

Mírame. Ya hiciste tu mejor esfuerzo.

NARRADOR

Había una vez un hombre

EDITORA

Por favor vete. Cuando regrese ya no quiero verte aquí. No me hagas sacarte a la fuerza.

*EDITORA camina hacia la salida.*

NARRADOR

*(Desesperado y sin esperar a HOMBRE y MUJER)* Había una vez un hombre...

HOMBRE

Yo.

NARRADOR



Un hombre... y una mujer que lo miraba sin decir una sola palabra y pensaba...  
¡No! El hombre era feísimo... Y ella lo miraba y.... Sin decir una sola palabra....  
Era, tan feo, que...

EDITORA

*(Llegando a la puerta. A punto de salir.)* Ahora estas sintiendo que todas tus ideas son como bolitas de mercurio...

NARRADOR

¡No! Ella quería decir algo, gritar. Gritarle, o pedirle... Él era...ella...

EDITORA

Y que si las dejaras, explotarían, destruyéndolo todo a su alrededor...

NARRADOR

¡No!

EDITORA

¡Deja que salgan! *(El hombre se retuerce)* ¡Deja que salga!!

*Pausa. NARRADOR quieto y en silencio sobre el escenario. EDITORA lo mira un instante más, luego sale. NARRADOR se queda en silencio. HOMBRE y MUJER lo miran.*

HOMBRE

No pudiste.

NARRADOR

No.

*Silencio. NARRADOR derrotado.*

NARRADOR

Se acabó, por ahora. *(Mientras narrador habla hombre y mujer representan sus palabras, cada vez más rápido, más angustioso, hasta caer rendidos.)*  
Había una vez un rey que convertía todo lo que tocaba en oro, un día su hija corrió a saludarlo y antes de que el pudiera evitarlo le dio un beso en el cachete; había una vez una niña que era tan pequeña, tan pequeña que cabía en un dedal; había una vez una liebre muy rápida y una tortuga muy lenta, había una vez un capitán de barco que quería cazar una ballena blanca; un guerrero que quería matar a una mujer con serpientes en la cabeza, una princesa encerrada en una torre, un villano que quería acabar con el mundo, un lobo que quería comer, una niña pobre, una niña rica, un hombre, una mujer!.....

*HOMBRE y MUJER quedan tendidos en el suelo, sin conocimiento.*

NARRADOR

Fin.

*NARRADOR se sienta junto a ellos saca su libreta y hace una anotación.*

**APAGÓN.**

## **ESCENA 2: INTERIOR CASA/ DÍA**

*EDITORA entra a casa. Suelta las llaves, cartera, etc. Se acerca a una MUJER, sentada en un sillón de un cuerpo. (Es la misma MUJER, pero este es un personaje distinto: La SILENTE). EDITORA saca comida en recipientes descartables de una bolsa y se acomoda.*

**EDITORA**

¿Cómo has pasado el día? ¿Has comido?

**EDITORA**

*come, con hambre.*

**EDITORA**

¿Me vas a contestar hoy? ¿Quién soy?

**LA SILENTE**

*(En un susurro muy bajo) Mariela*

**EDITORA**

No, tú eres Mariela, ¿Yo ... ¿Cómo me llamo?

**LA SILENTE**

*(Susurro) Mariela.*

**EDITORA**

Ya sé que no quieres ensalada, pero he traído milhojas, si me dices mi nombre, te invito.

**LA SILENTE**

....

**EDITORA**

Me lo como solita.

**LA SILENTE**

...

**EDITORA**

Si te voy a invitar preciosa, estoy bromeando. Pero come un poco de ensalada.

*LA SILENTE levanta con mucho esfuerzo la mano, empuja la ensalada y mira a EDITORA con la mirada perdida.*

EDITORA

Oye, que falta de respeto. *(Pausa, come.)* Le conté.

*HOMBRE aparece por detrás. Es un personaje distinto, NOVIO de EDITORA.*

EDITORA

Y pasó lo que sabíamos que iba a pasar.

NOVIO

¿Llegaste a aplicar? Pensé que te habías arrepentido...

EDITORA

*(MUJER sigue hablando con LA SILENTE.)* Dime pues, “Te lo dije”, dime.

NOVIO

Y te vas. Te felicito.

EDITORA

Si le contaba antes de mandar los papeles, él hubiera encontrado una manera de desanimarme.

NOVIO

Te felicito. Pero me agarras frío, no sabía que...

EDITORA

*(A NOVIO.)* Todavía no sé qué voy a hacer... Podemos alegrarnos porque me eligieron, a mí, de entre miles de personas alrededor del mundo para...

NOVIO

¿Qué quieres que celebre? ¿Que no me cuentas las decisiones más importantes que tomas? ¿O que, quizás, para dentro de un mes vamos a estar a miles de kilómetros de distancia por un periodo de dos años?...

EDITORA

¡Esto no es sobre ti!

NOVIO

¡No! ¡Eso está clarísimo! ¡Esto es sólo sobre ti!

EDITORA

¡Carajo! ¿Y si fueras tú? ¿Ah? ¿Si éste sobre fuera para ti? ¿Cómo sería la cosa?

NOVIO

Ah, maravilloso, entramos al tema de género... ¡Putra madre!

EDITORA

No es ningún “tema”. Es una realidad, si esto te pasara a ti, me pedirías que haga las maletas mañana.

NOVIO  
No lo sé.

EDITORIA  
Sí.

NOVIO  
No lo sé.

EDITORIA  
Sí.

NOVIO  
Y, ¿Las harías?

EDITORIA  
No lo sé.

NOVIO  
¿No?

EDITORIA  
Creo que no.

*Silencio. NOVIO y EDITORA se miran por unos instantes. Ella voltea y sigue hablando con LA SILENTE. NOVIO se va.*

EDITORIA  
Y todo de ahí fue cuesta abajo. Y ya. Tal como dijiste.

LA SILENTE  
(*Con una voz que no le pertenece*) Yo nunca he dicho nada sobre el tema.

EDITORIA  
No, ¿No?

LA SILENTE  
Realmente no hablo contigo desde hace cuatro años.

EDITORIA  
Bueno, lo dejé. Y ni siquiera sé si me voy a la maestría, pero a él, lo dejé.

LA SILENTE  
No te quieres ir por no dejarme sola.

EDITORIA  
No te quedarías sola.

LA SILENTE  
Tú tampoco.

EDITORIA

Yo sí. Y no te volvería a ver. Seguro que te mueres mientras estoy lejos.

LA SILENTE

Es lo más probable.

EDITORIA

¿Y qué esperas que haga? ¿Quieres que me vaya sabiendo eso?

LA SILENTE

Quiero descansar, y sí, creo que deberías irte. Pero esta no soy yo hablando, yo no hablo hace años. Esta eres tú misma, contándote historias.

EDITORIA

Yo ya no cuento historias.

LA SILENTE

Lo he notado.

EDITORIA

No existen las historias originales.

LA SILENTE

Si tú lo dices, tú eres la especialista.

EDITORIA

No puedes morir, me tienes que decir qué pasó.

LA SILENTE

No puedo.

EDITORIA

No quieres.

LA SILENTE

Es lo mismo.

EDITORIA

Bueno, me mudo. Me vengo a vivir contigo, ahora que soy soltera de nuevo. ¿Qué te parece? Salimos a buscar chicos juntas, con minifalda y tacos. Como en los noventa, ¿Qué dices?

LA SILENTE

Deja de hacerme decir idioteces.

EDITORIA

¿Ya te quieres callar?

LA SILENTE

Ya me quiero callar.

EDITORA

Está bien. Solo una pregunta más, ¿Qué opinas de los cuentos de hadas?

LA SILENTE

...

APAGÓN

### ESCENA 3: INTERIOR/ LUGAR Y TIEMPO NO DETERMINADO

*Es un espacio simbólico. Es la cabeza de LA SILENTE, sus sueños o recuerdos, pero no necesitamos saberlo. HOMBRE narra. LA SILENTE Y NARRADOR (haciendo otro personaje: VIOLENTO) Representan la narración.*

HOMBRE

Una mujer

LA SILENTE

Yo.

HOMBRE

Baja del ascensor en el piso nueve. Tiene miedo pero avanza decidida a la puerta de un departamento. Duda, regresa al ascensor, vuelve a dudar. Toca la puerta. Un hombre...

VIOLENTO

Yo.

HOMBRE

Le abre. Se quedan frente a frente por unos segundos, ella está a punto de decir algo, de repente el hombre la agarra por el cuello.

*VIOLENTO lo hace. A partir de este momento las acciones narradas se representaran de modo muy realista, un código distinto al usado en la representación de la primera escena; es, después de todo, una pesadilla.*

LA SILENTE

Suéltame por favor. Me prometiste...

VIOLENTO

Entra.

LA SILENTE

Me dijiste que si venia íbamos a hablar, a conversar.

VIOLENTO

Vamos a conversar.

LA SILENTE

¡Me prometiste...!

VIOLENTO

Tú también prometiste...

HOMBRE

El hombre la mete al departamento, la arroja al piso. Ella levanta los brazos para protegerse la cara. El golpea sin mirar a donde, dos veces con las manos, y luego con las piernas, pateando. Se detiene.

VIOLENTO

Tú prometiste.

HOMBRE

El hombre la empuja.

VIOLENTO

Prometiste.

HOMBRE

El hombre la empuja otra vez.

VIOLENTO

Y no cumpliste.

HOMBRE

La empuja por tercera vez, esta vez ella no se levanta.

VIOLENTO

¿Qué hago? ¿Ah? Tú dime. ¿Qué tengo que hacer?

LA SILENTE

Déjame salir.

VIOLENTO

¿Te quieres ir?

HOMBRE

La mujer no contesta.

VIOLENTO

¡Dime! ¿Te quieres ir?!

LA SILENTE

Sí.

VIOLENTO

No se hace eso, ¿Me quieres dejar? ¿Quieres?, pero eso, no se hace... Ahora te tengo que castigar. Por faltarme al respeto así. Ahora no te vas.

HOMBRE

El hombre entra a uno de los cuartos, deja a la mujer tirada en el piso. La mujer se levanta con dificultad y se apresura a la puerta. El hombre regresa, tiene una pistola en la mano. La mujer llora y se detiene.

VIOLENTO

No es así. No es así, las promesas se cumplen. La promesa de una mujer a su hombre se cumple. ¡SE CUMPLE!

LA SILENTE

¡Tú me prometiste, que si venía a hablar contigo, no me golpearías!

VIOLENTO

Sí.

LA SILENTE

Me prometiste.

VIOLENTO

Sí.

LA SILENTE

Cumple. (Pausa) ¡Cumple!

VIOLENTO

Sí. Sí.... Yo cumplo. Yo sí cumplo.

HOMBRE

La mujer respira. Se aferra a la manija de la puerta. La empieza a abrir.

VIOLENTO

Ya no te golpearé.... (Le muestra, amenazador, la pistola) Tienes diez segundos, y luego voy por ti. Diez...

LA SILENTE

No...

HOMBRE

La mujer sintió miedo, como nunca antes había sentido. Y corrió.

*HOMBRE se voltea, deja de mirar, deja de narrar, la historia continua sin él.*

VIOLENTO

Nueve (LA SILENTE abre la puerta y sale) Ocho (Corre hacia el ascensor, aprieta el botón) Siete, (Corre a las escaleras, las luces parpadean, como si se fuera a quemar un foco) Seis (La puerta de las escaleras está cerrada)



Cinco (*Corre y toca otra puerta, de otro departamento, cada vez los intervalos de luz son más cortos*) Cuatro...

LA SILENTE

¡¡AYUDA!! ¡AYUDA!!

VIOLENTO

Tres (*Se va la luz por completo*) Dos...

LA SILENTE

No.

VIOLENTO

Uno.

*Suena un disparo, y luego otro.*

APAGÓN.

#### ESCENA 4: INTERIOR RESTAURANTE/DÍA

*Un restaurante pequeño y poco transitado. MUJER atiende las mesas.*

*NARRADOR y EDITORA sentados.*

MUJER

Un hombre (*Mirando a NARRADOR*) Una mujer (*Mirando a EDITORA*) Se sentaron y pidieron las cartas (*Les entrega las cartas.*) Se miran a los ojos por primera vez. La mirada dura cuatro segundos. (*Sale y regresa con dos platos*) Se miran a los ojos una segunda vez cuando traen los platos. Esta segunda mirada duró siete segundos. (*Sale*)

*EDITORA piensa (aparte).*

EDITORA

No debí pedir ceviche, creo que tengo un chicle en la cartera...No, lo dejé en la cartera roja. Tengo que llevarla a la renovadora, o llamar esa señora que dice Roxana que va a tu casa a recoger todos los zapatos y carteras que necesites arreglar y te las devuelve como nuevas. También tengo que llamar a la señora de la cera, de repente puede atenderme el jueves antes de las cuatro... ¿Realmente me estoy haciendo problemas por este chico? ¿Qué estoy haciendo acá? Tengo que aprender a decir que no.

*NARRADOR piensa (aparte)*

NARRADOR

Qué guapa es... concéntrate, aprovecha la oportunidad, no te va a hacer caso otra vez, esta es una oportunidad. ¡Foco!.

*NARRADOR a EDITORA.*

NARRADOR

Gracias por venir.

EDITORA

No hay problema, dime

NARRADOR

hay una historia en mi cabeza, no la tengo clara, pero sé que es para ti. Si me tienes un poco de paciencia...

EDITORA

Te tengo paciencia.

NARRADOR

¿Ahora?

EDITORA

Sí ¿No?

NARRADOR

Quiero decir, ¿Ahora me tienes paciencia?, o sea, ¿Te estoy impacientando?

EDITORA

Te estoy escuchando.

NARRADOR

Eso no es suficiente.

EDITORA

¿Qué es lo que quieres?

NARRADOR

Dame palabras.

EDITORA

¿Cómo?

NARRADOR

Yo te digo una palabra, tú me dices otra... La primera que te venga a la cabeza.

EDITORA

¿Para...?

NARRADOR

Como... anzuelos, para pescar la historia.

*EDITORA ríe, lo mira unos instantes.*

EDITORA  
Bueno. Empieza.

*NARRADOR piensa un poco.*

NARRADOR  
Mal

EDITORA  
Bien

NARRADOR  
Flor

EDITORA  
Campo

NARRADOR  
Triste

EDITORA  
Mente

NARRADOR  
Amor

EDITORA  
Roma

NARRADOR  
Descarado

EDITORA  
Concatenado

NARRADOR  
Estímulo

EDITORA  
Tenedor

NARRADOR  
Miedo

EDITORA  
No.

NARRADOR  
No.

EDITORIA

Sí.

NARRADOR

No, no, no. Para. No sirve.

EDITORIA

No sirve, ¿Para qué? ¿Por qué no sirve?

NARRADOR

¡No te dejas!

EDITORIA

¿Qué?

NARRADOR

(*Para sí mismo.*) Esto no está ayudando.

EDITORIA

Ayudaría que te expliques mejor.

NARRADOR

No sé qué es lo que debo contarte.

EDITORIA

Mira, yo me he sentido así, creo que por eso no te pude decir que no, y vine. Yo me sentía así y pensaba como tú, que las palabras lo eran todo. Y llegué a torturarme tanto que las palabras explotaron en mi cabeza, y lo tuve que dejar. No “debes” contarme nada.

NARRADOR

¿Qué cosa quieres entender?

EDITORIA

¿Me escuchaste?

NARRADOR

Te escuche, gracias. No se trata de eso. Tú crees que sigo haciendo una audición para ti, pero no. Ya no. Esto que tengo que contarte es para ti. No es para mí. Ahora, ¿Qué no entiendes?

EDITORIA

¿Me estás haciendo un favor?

NARRADOR

De alguna manera, sí.

EDITORIA

Ah, no tenía idea...

NARRADOR

No te preocupes, dime: ¿Qué pregunta no logras contestarte?

EDITORA

*(Irónica.)* Pero si es un favor, entonces deja que te pague el almuerzo.

NARRADOR

¿De verdad? Te lo agradecería mucho, yo sé que dije que te invitaría pero, he renunciado a mi trabajo y estoy bien pobre...

EDITORA

*(Visiblemente molesta.)* ¿Estás hablando en serio?

NARRADOR

¿Qué?

EDITORA

Me has hecho venir a verte con la excusa de la historia que me tienes que contar, ¿Y ahora resulta que me haces un favor y que tengo que pagarte la comida?

NARRADOR

Solo contéstame.

*MUJER sale trayendo platos para otra mesa.*

MUJER

La mujer agarra sus cosas y se levanta.

*EDITORA agarra sus cosas y se para.*

MUJER

El hombre también se levanta. No puede dejarla ir.

*NARRADOR se levanta. MUJER va a limpiar la mesa.*

NARRADOR

No, no, no... No te vayas, discúlpame. No me entiendes...

EDITORA

No, no te entiendo.

NARRADOR

Necesito que tú me hagas saber que historia tengo que contarte.

EDITORA

No quiero una historia.

NARRADOR  
Y ¿Para qué viniste?

EDITORA  
Para conocerte a ti.

NARRADOR  
Ah...

EDITORA  
Por... curiosidad.

*Pausa.*

NARRADOR  
Por mí.

EDITORA  
Sí... Y ya fue suficiente.

*EDITORA avanza hacia la salida. NARRADOR le corta el camino, tratando de apaciguarla.*

NARRADOR  
No lo noté.

EDITORA  
No hay nada que notar.

NARRADOR  
Soy un idiota.

EDITORA  
No, todo está bien.

NARRADOR  
Entonces, contéstame antes de irte, ¿Qué es lo que no entiendes? ¿Qué pregunta no te logras contestar? ¿Qué no sabes?

EDITORA  
(*Pausa.*) No sé si debo irme del país. No sé si debo dejarla sola. No sé por qué estoy sola. No entiendo por qué sigo en mi trabajo. No entiendo por qué deje de contar historias. No entiendo que hago hablando contigo. No entiendo por qué pasó lo que pasó. ¿Suficiente? Chau.

MUJER  
Él no sabe que responder, ella aprovecha y se va.

NARRADOR  
Chau.

APAGÓN.

## ESCENA 5: EXTERIOR MALECON/DIA

*EDITORA camina empujando la silla de LA SILENTE.* HOMBRE pasea un perrito y narra.

HOMBRE

Ella estaba harta de pedirle deseos al sol en el ocaso, a la estrella fugaz y a la galleta de la suerte y decidió que era hora de hacer su propio destino. Metió todo lo importante en una mochila y la llevó... a pasear por el malecón.

EDITORA

Tengo que dejar de ver a ese chico, me está revolviendo la cabeza.

LA SILENTE

*(Con una voz que no es exactamente la suya)* No solo la cabeza.

EDITORA

Un factor más a considerar.

LA SILENTE

No deberías estar considerando nada. Solo vete.

EDITORA

No voy a hablar de esto contigo.

LA SILENTE

No lo estás hablando conmigo, lo estás hablando contigo. Yo solo soy una planta que respira. No hablo.

EDITORA

Tú no eras una planta, te convertiste en una planta.

LA SILENTE

Eso pasa.

EDITORA

No, eso no pasa. Esas cosas no “pasan”.

LA SILENTE

Nos pasó a nosotras.

EDITORA

Te pasó a ti.

*Pausa.*

EDITORA

Te pasó a ti. No a mí. Y yo he dejado que esto que te pasó, secuestre completamente mi vida.

LA SILENTE

...

EDITORA

¿Por qué estabas en su departamento?

LA SILENTE

...

EDITORA

Ya lo habías dejado. No tenías por qué regresar.

LA SILENTE

...

EDITORA

¿Por qué fuiste? ¿Qué te dijo? ¿Qué quería? (*Pausa*) ¿Cuánto rato estuviste ahí? (*Pausa*) Sólo te golpeó, no te violó. Te golpeó y luego te disparó. Disparó a tu espalda, en el lobby del ascensor. No había luz, se habían fundido los fusibles de las áreas comunes... El ascensor sí funcionaba. ¿Subiste al ascensor? ¿Subiste al piso veintitrés? Tu sangre estaba regada por el pasillo. Ahí te encontró la policía. Pero ya no hablabas. Ya no hablaste más. Si fuera yo... Si hubiera sido yo...

LA SILENTE

¿Qué?

EDITORA

No fui yo.

LA SILENTE

Si hubieras sido tu ¿Qué? ¿Qué hubieras hecho?

EDITORA

Hubiera gritado.

LA SILENTE

¿Sí?

EDITORA

¡Sí!

LA SILENTE

Si hubieras sido tú, ¿Yo qué habría hecho?



EDITORA

No me hubieras dejado ir.

LA SILENTE

¿Hubiera podido detenerte?

EDITORA

Sí. Claro que sí.

LA SILENTE

¿Qué más? ¿Qué más hubiera sido distinto?

EDITORA

No hubiera ido sola, si no me detenías me acompañabas. No me hubieras dejado sola.

LA SILENTE

Mentira.

EDITORA

Yo no me hubiera quedado callada después.

LA SILENTE

No lo sabes.

EDITORA

Hubiera tratado de salir de ... “Ahí”.

LA SILENTE

¿Qué quieres que haga primero? ¿Me defiendo o te defiendo? ¿Quién hizo todo mal, tu o yo? ¿Qué es lo que quieres resolver, la culpa o el resentimiento? ¿O nada? O fue culpa de otro. Porque fue culpa de otro. Fue otro el que me dejó así, y tú tienes que dejar de poner tu vida en espera.

EDITORA

¿Y no puedes salir de ahí? ¿Y decírmelo tú misma?

LA SILENTE

...

EDITORA

¿No?

LA SILENTE

...

EDITORA

Por favor.

HOMBRE

Es como estar encerrada en un pozo muy profundo, y poder ver la luz del sol a cientos de metros por encima de mi cabeza, pero no poder alcanzarla...

EDITORA

¿Perdón?

HOMBRE

¿Sí?

EDITORA

¿Dijo usted algo?

HOMBRE

No, nada.

EDITORA

...

HOMBRE

¿Se siente bien?

EDITORA

...

HOMBRE

¿Señorita?

EDITORA

Sí, gracias.

*EDITORA agarra la silla y sigue su camino. HOMBRE la mira irse.*

HOMBRE

Esta historia necesita terminar pronto.

APAGÓN.

## ESCENA 6: INTERIOR LOBBY DE EDIFICIO/DÍA

*EDITORA y NARRADOR están parados en el lobby de un edificio, esperando un ascensor. MUJER como RECEPCIONISTA, NARRADOR mira al suelo, concentrado. EDITORA mira por encima del ascensor, esperando su llegada.*

MUJER

(*Narra*) Una mujer, ella (*Señalando a EDITORA*) ha entrado a este edificio porque tiene una cita en el piso doce. Unos segundos después, un hombre, él (*Señalando a NARRADOR*), entró siguiéndola. Ella le permitió hablar

incoherencias por unos segundos. Se han quedado parados esperando el ascensor. Él trata de contar una historia.

NARRADOR

Había una vez una mujer...Que subió a un ascensor, en el piso nueve de un alto edificio. En el ascensor había un hombre... El hombre subía. La mujer también. Él la miró. Ella lo miró. Ella se acercó al tablero para presionar el botón correspondiente al piso veintitrés. El cálculo rápidamente: veintitrés menos nueve, catorce pisos, a dos segundos por piso, catorce por dos, veintiocho segundos. Veintiocho segundos. Tengo veintiocho segundos para hablarle. La puerta del ascensor se cerró.

*Pausa, EDITORA voltea a mirarlo, NARRADOR baja la mirada, avergonzado.*

NARRADOR

Pasaron veintiocho segundos y sonó el ascensor llegando al piso veintitrés. El ascensor se abrió. Ella salió del ascensor. Y ahí termino todo.

EDITORA

No entiendo. Me has contado la misma que me contaste hace unos días.

NARRADOR

No es la misma. *(Se agarra la cabeza),*

EDITORA

Voy a subir.

NARRADOR

Creo que... ¿Quién es “ella”?

EDITORA

¿Qué?

NARRADOR

Ella. Me dijiste que no sabías si debías dejarla sola. ¿Quién es ella? Y ¿Qué fue lo que “pasó”?

EDITORA

Me voy por escaleras *(Se aleja, él la sigue.)*

MUJER

La puerta de las escaleras está cerrada, el ascensor está detenido en el piso nueve.

NARRADOR

¿Qué vas a hacer arriba?

EDITORA

Tengo una cita

NARRADOR  
¿Con quién?

EDITORA  
¿Qué te importa?

NARRADOR  
¿Vas a ver a alguien?

EDITORA  
Sí.

NARRADOR  
¿Quién? ¿En qué piso vive? ¿A que piso vas?

EDITORA  
En el doce, y no sé cómo es, no lo conozco.

NARRADOR  
¿Es un hombre?

EDITORA  
Sí... Es un doctor, un especialista. *(Mira el ascensor bajando, regresa a esperarlo)* ¡Al fin!

NARRADOR  
¿Especialista en qué?

EDITORA  
Es un especialista en terapia sacro craneal.

NARRADOR  
¿De qué vas a hablar?

EDITORA  
De lesiones

NARRADOR  
¿De la lesión de quién? ¿De ella?

EDITORA  
¿Qué te importa?

NARRADOR  
¿Quién es?

EDITORA  
Ya me voy *(da un paso hacia el ascensor, agarra la puerta)*

NARRADOR

Dime, ¿¡Quién!?!¿De quién vas a hablar?

MUJER

Ella está por entrar al ascensor. Él necesita una respuesta, agarra la puerta para que ella no pueda cerrar. Ella lo mira y responde.

EDITORA

De mi hermana.

MUJER

Ella entra al ascensor y cierra la puerta. Él se queda inmóvil. Sus ideas ya no son bolitas de mercurio. Ya encontró su historia. Ella ha llegado a la oficina del especialista, y no le es difícil hablar, hace mucho que necesitaba contar esta historia.

*EDITORA conversa con HOMBRE, en el personaje del DOCTOR.*

EDITORA

Había una vez una mujer. Hermosa. La vida le había dado todas las ventajas que se pueden pedir. Era Inteligente, divertida, buena. Practicaba cuatro deportes distintos, cantaba como una sirena y bailaba como una Musa. Sus padres la amaban, y confiaban en que crecería para ser una gran persona. Pero...llegó el día del accidente, del... suceso. Y luego no volvió a ser la misma. Ya no cantaba, ni bailaba. Dejo de practicar cuatro deportes. Su mirada se oscureció y su risa se apagó.

DOCTOR

¿El suceso?

EDITORA

Ella se enamoró de un hombre, muy... violento. El la agredió. Le hizo mucho daño.

DOCTOR

Fue, ¿golpeada?... ¿Atacada?

EDITORA

Sí.

DOCTOR

Continúa...

EDITORA

Desde ese día, lo único que ella quería, era estar sentada y mirar un punto fijo en el vacío. La llevaron a ver doctores, de todo tipo, le recetaron pastillas, hierbas, polvos y gotas. Ella no respondía a nada. Si miras directamente en sus ojos, ves claramente cómo se está muriendo de... ¿Pena?... ¿Desilusión?... ¿Locura?

DOCTOR

¿Sufrió un trauma físico?

EDITORA

Sí

DOCTOR

¿Qué tipo de trauma?

MUJER

La mujer suspira, y se toma su tiempo antes de contestar, nunca ha tenido que responder esa pregunta en voz alta.

EDITORA

La golpearon, mucho. Le rompieron la cara y las costillas. Le dispararon... una bala rozó su hombro y la otra su oreja. No sé qué pasó exactamente. Nadie sabe. Ella no habló más.

DOCTOR

Lo lamento.

EDITORA

Ella está bien. Físicamente. Su cuerpo se ha recuperado. Eso es lo que me dicen todos.

DOCTOR

Pero...

EDITORA

¿Si me voy, y ella despierta? ¿Si me voy y ella muere?

DOCTOR

No entiendo que es lo...

EDITORA

La ciencia, la medicina, tendría que poder responder algunas cosas.

DOCTOR

Yo tendría que verla.

EDITORA

Mire, necesito saber. Necesito saber si va a despertar, si va a “salir” de eso que le pasa, quiero saber si puedo hacer algo.

DOCTOR

No sé qué contestarte.

MUJER

La mujer se dio cuenta de que su necesidad de cerrar el capítulo, le estaba ganando a su razón.

EDITORA  
No, claro.

DOCTOR  
Es posible que exista una lesión, es posible que esa lesión afecte el habla, pero...

EDITORA  
Ya vimos a todos los doctores. Ella no quiere más.

DOCTOR  
No puedo responder tus preguntas.

*Pausa.*

EDITORA  
¿Qué es lo que pasa con las historias que no se cuentan?

DOCTOR  
Creo que... No existen.

EDITORA  
¿Y si sí existen, pero nadie sabe cómo contarlas?

DOCTOR  
¿Qué creo que pasa con ellas?

EDITORA  
¿A dónde van? ¿En qué se transforman?

DOCTOR  
En dolor. En el dolor más negro.

*EDITORA se recompone y se levanta. DOCTOR se queda sentado, sin mirarla, perdido en sus propios pensamientos.*

MUJER  
Una vez más, ella sale de un consultorio, sin respuestas. Sube al ascensor, regresa a su casa.

*APAGÓN.*

## ESCENA 7: INTERIOR CASA/ NOCHE

*NARRADOR está parado mirando a EDITORA, LA SILENTE sentada en su silla, entre ellos, escuchando.*

NARRADOR

Es la última vez que lo intento. Lo prometo. (A EDITORA, refiriéndose a LA SILENTE) Mejor llévala adentro.

*EDITORA agarra la silla e intenta moverla, LA SILENTE baja las manos hacia el freno y con mucho esfuerzo lo presiona, no deja que la muevan.*

EDITORA

¿No quieres irte?

NARRADOR

(Mirando por primera vez a LA SILENTE) ¿Estas segura?

EDITORA

Habla.

NARRADOR

(Le cuenta la historia a LA SILENTE) Había una vez una mujer,...Que subió a un ascensor, en el piso nueve de un alto edificio. Estaba muy mal, la habían golpeado y le habían disparado por la espalda, sangraba y caminaba con dificultad. En el ascensor había un hombre, muy asustado... El hombre la miró sin saber qué hacer. Ella lo miró. Lloraba, y le salía muchísima sangre del hombro, de la cabeza. Ella se acercó al tablero y apretó los botones, se encendió el botón correspondiente al piso veintitrés. Él calculó rápidamente: veintitrés menos nueve, catorce pisos, a dos segundos por piso, catorce por dos, veintiocho segundos. Veintiocho segundos. Tengo veintiocho segundos para hablarle. Preguntar, ¿Qué te pasó? ¿Necesitas ayuda? Hacer algo, agarrar el teléfono, llamar una ambulancia, a la policía. Abrazarla o tomarle la mano. Que sepa que no está sola, no estás sola. Todo está bien. Yo te voy a ayudar. Vas a estar bien. La puerta del ascensor se cerró. Él no se movió. Un hombre gritaba: ¡MARIELA! ¡MARIELA! Ella lloraba y gritaba de miedo. Él la agarró de los hombros, ella se retorció de dolor. A él no le importó, él tenía muchísimo miedo de el hombre que gritaba. La miro a los ojos y le dijo: Cállate. El ascensor seguía subiendo, el hombre, afuera, seguía gritando, y yo tenía miedo, así que te dije “Cállate”. “Si quieres vivir, cállate. No vuelvas a hablar, Cállate, nos van a matar, a los dos, cállate, cállate” . Tú me mirabas y te fuiste callando, tu voz se fue disolviendo, como un chorro de sangre en el río. Hasta que ya no sonaste más, y en ese momento tus ojos también se callaron. Tu cuerpo completo se calló. Fue como si te hubiera empujado a un pozo muy profundo. Te caíste hasta el fondo. Y ahí te dejé. Sonó el ascensor, se abrió la puerta y salí corriendo. Te deje sola. Perdóname. Te dejé sola. Perdón.

*LA SILENTE lo mira, EDITORA lo mira. Silencio.*

NARRADOR

Un hombre... y una mujer que lo mira sin decir una sola palabra y piensa... El hombre era feísimo... Y ella lo mira y... Sin decir una sola palabra... Él era, tan feo, que... Él quería decir algo, gritar. Gritarle que no... Él era...ella...



*EDITORA lo toma de la mano, lo saca de su historia. Lo mira con cierta dulzura.*

APAGÓN

## **ESCENA 8: INTERIOR TEATRO/ DÍA**

*En el escenario están sentados en sillas, frente a frente HOMBRE y MUJER, ambos narran, el uno al otro, se cuentan el final de una historia. En la corbata, sentados como en un muro o malecón, NARRADOR y EDITORA, escenifican la narración, de manera no - naturalista y referencial, casi como si fueran fotografías de lo narrado.*

HOMBRE  
Un hombre.

NARRADOR  
Yo.

HOMBRE  
Había empezado el día con la certeza de que sería un día más, nada especial, un día sin promesas; y terminaba el día con una sonrisa enorme en la cara y con unas ganas locas de escuchar su voz una vez más. ¡Qué impredecible era la vida! Todo parecía más luminoso ...Las luces de la calle parecían más luminosas, la luna parecía más luminosa... La ciudad se veía más hermosa que nunca... Los problemas desaparecían...

NARRADOR  
Pero no.

HOMBRE  
Pero no.

NARRADOR  
No sé si estoy enamorado de ti.

EDITORA  
Creo que es algo así: me amas, pero no estás enamorado.

NARRADOR  
Puede ser.

EDITORA  
...

NARRADOR  
Me asusta como tienes las cosas tan claras.

EDITORA  
Pero no es así.

MUJER  
Una mujer.

EDITORA  
Yo.

MUJER  
Aun no sabía nada de nada.

EDITORA  
Te sorprenderías si supieras lo poco claras que tengo las cosas.

MUJER  
Aun no sabía si se iría. Aun no sabía si debía dejarla. Aun no sabía por qué le había pasado todo eso. Y sobre todo, aun no sabía por qué estaba ahí sentada, hablando con él.

EDITORA  
Pero no importa.

*Pausa.*

MUJER  
Por alguna razón, en ese momento, no importaba.

*Silencio.. MUJER mira hacia NARRADOR y EDITORA, y ellos solo escuchan un cuento de hadas.*

MUJER  
Había una vez un rey que convertía todo lo que tocaba en oro, un día su hija corrió a saludarlo y antes de que el pudiera evitarlo le dio un beso en el cachete; había una vez una niña que era tan pequeña, tan pequeña que cabía en un dedal; había una vez una liebre muy rápida y una tortuga muy lenta, había una vez un capitán de barco que quería cazar una ballena blanca; un guerrero que quería matar a una mujer con serpientes en la cabeza, una princesa encerrada en una torre, un villano que quería acabar con el mundo, un lobo que quería comer, una niña pobre, un niño rico, un hombre, una mujer.

APAGÓN FINAL.

Correo electrónico: [vvizcarra@hotmail.com](mailto:vvizcarra@hotmail.com)

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: [vircuret@gmail.com](mailto:vircuret@gmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2019)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)